

Guía de anotación métrica

Proyecto ADSO:

Análisis Distante del Soneto Castellano de los Siglos de Oro

-Versión 1.0-

Borja Navarro Colorado María Ribes Lafoz

Noelia Sánchez Ángel L. Prieto de Paula

Francisco Chico Rico

Universidad de Alicante

22 de febrero de 2017

Índice general

| | |
|--|------------|
| Índice general | III |
| 1 Introducción | 3 |
| 2 Aspectos generales | 5 |
| 2.1. Representación de la información métrica. | 5 |
| 2.2. Proceso de anotación | 6 |
| 3 Reglas generales | 9 |
| 3.1. Reglas para determinar acentos de intensidad. | 9 |
| 3.2. Reglas para anotar versos con ambigüedad en la separación silábica. | 17 |
| 3.3. Sobre la corrección del texto. | 19 |
| 4 Casos problemáticos | 25 |
| 4.1. “Ya que” | 25 |
| 4.2. “Cada” | 26 |
| 4.3. “Tan” | 27 |
| 4.4. Vocativos átonos | 27 |
| 4.5. Sinalefa y “h” aspirada | 28 |
| Bibliografía | 31 |

Resumen

En esta guía se exponen las reglas para anotar los patrones métricos del Corpus de Soneto del Siglo de Oro, así como problemas específicos que pueden aparecer y la solución que se debe tomar. Todas las reglas se centran en el verso endecasílabo, con independencia de que puedan ser aplicadas a otros tipos de verso. El objetivo de la guía es obtener una anotación lo más consistente posible, de tal manera que ante los mismos fenómenos métricos diferentes anotadores realicen la misma anotación.

Tanto la guía de anotación como el corpus forman parte del Proyecto ADSO: Análisis Distant del Soneto Castellano de los Siglos de Oro. Proyecto financiado por la Fundación BBVA. Más información del proyecto en la web <http://adsoua.wordpress.com>.

Introducción

El Corpus de Sonetos del Siglo de Oro es un corpus representativo de toda la sonetística áurea castellana, que comprende los siglos XVI y XVII (los periodos llamados Renacimiento y Barroco), aproximadamente desde Garcilaso de la Vega hasta Sor Juana Inés de la Cruz.

El corpus se presenta como recurso para el estudio de los rasgos generales del soneto en este periodo y su evolución, dentro de la línea de análisis de grandes corpus literarios propuesta por autores como [5] o [4]. En nuestro caso concreto, el objetivo es estudiar los aspectos rítmicos y métricos generales de todo el periodo, así como aspectos semánticos.

Para poder analizar estos aspectos con técnicas computacionales es necesario representar formalmente el patrón métrico de cada verso. En esta guía se expone tanto esa representación formal como los criterios para anotar el patrón métrico de cada uno.

Aspectos generales

2.1. Representación de la información métrica.

La información métrica se representa mediante patrones métricos. Un patrón métrico es la secuencia de sílabas átonas y tónicas de un verso. Se asume el verso como unidad métrica principal [3, 7, 9].

Como norma general, sólo serán representados de manera explícita en el patrón métrico aquellos elementos que puedan ser inferidos del poema de manera más o menos objetiva. Aquellos aspectos que puedan sufrir variaciones en la declamación (como pausas potenciales o acentos secundarios, más propios de la rítmica o la prosodia que de la métrica) no serán representados.

Los elementos métricos a representar en el patrón, por tanto, son dos: la sílaba y la pausa fin de verso. Se consideran dos tipos de sílabas:

- Tónicas: aquellas que soportan un acento de intensidad primario. Se representan con el signo “+”.
- Átonas: aquellos que no soportan acento de intensidad primario. Se representan con el signo “-”.

Por ejemplo, el patrón métrico del verso

Cuando me paro a contemplar mi estado

queda así representado:

met=" - - - + - - - + - + - "

Es un endecasílabo con sílabas tónicas en las posiciones 4, 8 y 10.

Por tanto, a efectos de anotación definimos patrón métrico como la sucesión de sílabas tónicas y átonas de un verso, con un orden secuencial específico y delimitado por la pausa métrica de fin de verso. La cantidad de sílabas (límite del verso) y el orden específico de sílabas tónicas son la base del ritmo del verso: aquellos aspectos que la prosodia debe respetar y por tanto la base objetiva de la musicalidad del poema.

A modo de ejemplo, presentamos los patrones métricos del soneto “Cuando me paro a contemplar mi estado” de Garcilaso de la Vega.

```
<l met="---+---+--">Cuando me paro a contemplar mi estado,</l>
<l met="--+---+--">y a ver los pasos por do me ha traído,</l>
<l met="+---+---+--">hallo, según por do anduve perdido,</l>
<l met="---+---+--">que a mayor mal pudiera haber llegado;</l>

<l met="-----+---+--">mas cuando del camino esto olvidado,</l>
<l met="--+---+---+--">a tanto mal no sé por do he venido;</l>
<l met="+---+---+---+--">sé que me acabo, y más he yo sentido</l>
<l met="+---+---+---+--">ver acabar conmigo mi cuidado.</l>

<l met="+---+---+---+--">Yo acabaré, que me entregué sin arte</l>
<l met="---+---+---+--">a quien sabrá perderme y acabarme</l>
<l met="+---+---+---+--">si ella quisiere, y aun sabrá querello;</l>

<l met="-----+---+--">que pues mi voluntad puede matarme,</l>
<l met="--+---+---+--">la suya, que no es tanto de mi parte,</l>
<l met="--+---+---+--">pudiendo, qué hará sino hacello</l>
```

2.2. Proceso de anotación

Dado el tamaño del corpus, resulta inviable anotarlo completo de manera manual. Para disponer del corpus completamente anotado en el menor tiempo y con la máxima calidad posibles, se sigue un proceso de anotación semi-automático.

Este proceso tiene dos fases: una primera fase de anotación automática y una segunda de revisión manual. Una parte del corpus (un 10 % aproximadamente) será revisado a mano completamente. Del resto de versos serán revisados sólo aquéllos que pueden ser erróneos según los errores detectados en el sistema de escansión automática. Por ejemplo, patrones métricos con baja frecuencia,

patrones que no tengan once sílabas, versos con ambigüedad en la resolución de las sinalefas (ver punto 3.2) o versos con alguna palabra cuya categoría gramatical sea ambigua a efectos métricos (comentadas en el punto 3.1). De esta manera, sin necesidad de revisar a mano todos los patrones métricos, se asegura la calidad de la anotación del corpus.

Por tanto, la revisión y corrección manual de los patrones métricos, objeto de la presente guía, consiste en comprobar si el patrón métrico generado automáticamente se corresponde con el patrón métrico real del verso. Si es correcto, se deja como está. Si es incorrecto, se corrige. En la medida de lo posible, se debe tomar nota de aquellos casos más complejos o dudosos para estudiarlos y mejorar así tanto esta guía de anotación como el sistema de escansión.

En las siguientes secciones se exponen las reglas de anotación generales y específicas.

Reglas generales

3.1. Reglas para determinar acentos de intensidad.

En un contexto textual, no todas las palabras cuentan con sílaba tónica y, por tanto, no se consideran palabras acentuadas a efectos métricos. En esta sección se indicarán qué tipo de palabras se consideran acentuadas a efectos métricos y en qué casos. Estas reglas generales de anotación métrica están basadas en [8] (págs. 22–26) y [6].

Palabras acentuadas

A efectos métricos, se consideran palabras acentuadas y tienen, por tanto, al menos un acento de intensidad (una sílaba tónica):

1. Los sustantivos (“el *gato*, la *mesa*”).

Ejemplo:

- (1) Marchitará la **rosa** el **viento** helado,
 $\langle met = - - - + - + - + - + - \rangle$
 (GarcilasodelaVega23.xml)

Escrito está en mi **alma** vuestro **gesto**,
 $\langle met = - + - + - + - - - + - \rangle$
 (GarcilasodelaVega5.xml)

Los sustantivos vienen marcados por el sistema de escansión automático mediante la etiqueta categorial NC (nombre común) o NP (nombre propio)¹. En principio esta categoría no presenta ambigüedad, salvo errores del analizador sintáctico automático.

2. El adjetivo (“el gato *negro*, la casa *gris*, la *triste* viuda”).

(2) Si para refrenar este deseo
loco, imposible, vano, temeroso
 $\langle met = + - - + - + - - - + - \rangle$
 (GarcilasodelaVega12.xml)

Los adjetivos vienen marcados con la etiqueta de adjetivo calificativo: AQ. En principio tampoco hay ningún problema de ambigüedad con esta categoría.

3. El pronombre tónico en función de sujeto o complemento con preposición (“*Tú* sabes poco, *él* y *nosotros* jugaremos, para *mí* y para *tí*”, etc.).

Ejemplos:

(3) **Yo** no nací sino para quereros;
 $\langle met = + + - + - - - - - + - \rangle$
 (GarcilasoDeLaVega_5.xml)

luego que sobre **mí** fueron mostrados
 $\langle met = + - - - - + + - - + - \rangle$
 (GarcilasoDeLaVega_20.xml)

Viene marcado por la etiqueta categorial PP (Pronombre personal).

4. Los adjetivos y pronombres indefinidos, bien aparezcan apocopados o no (“*Algún* hombre, viene *alguno*, *ningún* otro caso, *algún* fatigado”, etc.).

(4) Si **alguna** parte queda por ventura
 $\langle met = - + - + - + - - - + - \rangle$

¹El formalismo de representación son las etiquetas EAGLES. Estas etiquetas no aparecen en la anotación final del corpus, pero son utilizadas por el sistema de escansión automático para decidir si la sílaba tónica de una palabra debe formar parte del patrón métrico como tónica o como átona. Lo dejo aquí marcado porque es una fuente importante de error, dada la ambigüedad categorial de muchas palabras.

Del sueño, si hay **alguno**, aquella parte

$\langle met = - + - + - + - + - + - \rangle$

(GarcilasodelaVega17.xml)

Vienen marcados por las etiquetas DI (determinante indefinido) para el caso de los adjetivos y la etiqueta PI para el caso de los pronombres.

5. Los pronombres posesivos. (“la culpa es *mía*; este lápiz es *tuyo*; el gato no es *vuestro*, es *nuestro*,” etc.)

(5) Juntas estáis en la memoria **mía**,

$\langle met = + - - + - - - + - + - \rangle$

(GarcilasodelaVega10.xml)

Queda representado por la etiqueta PX.

Con los posesivos hay que llevar cuidado, ya que el determinante (o adjetivo) posesivo es átono. No confundir los pronombres con los determinantes:

(6) Escrito está en mi alma **vuestro** gesto,

$\langle met = - + - + - + - - - + - \rangle$

(GarcilasodelaVega5.xml)

6. Los demostrativos, tanto pronombres como adjetivos (“Quiero *este* libro, prefiero *aquél*”)

(7) De **aquella** vista pura y excelente

$\langle met = - + - + - + - - - + - \rangle$

(GarcilasodelaVega8.xml)

Están marcados con la etiqueta DD.

7. Los numerales cardinales y ordinales (“*Dos* casas, *mil* casas, viene el *primero*”)

Si el número es compuesto, sólo se acentúa el último numeral. Así,

cuarenta y seis = ---+

Quedan marcados con la etiqueta MC y MO (cardinal y ordinal respectivamente).

Ejemplo:

- (8) cuánto corta *una* espada en *un* rendido.

$\langle met = + - + + - + - + - + - \rangle$

(GarcilasoDeLaVega_02.xml)

8. El verbo en todas sus formas, tanto principal como auxiliar (“el gato *come*, se *casan* hoy, el pájaro *es* negro, Pepe *ha comido*”).

- (9) **hiere** y **enciende** el alma temerosa,

$\langle met = + - - + - + - - - + - \rangle$

(GarcilasodelaVega35.xml)

que con él **ha venido** a conformarse?

$\langle met = - - + + - + - - - + - \rangle$

(GarcilasodelaVega27.xml)

Marcados con la etiqueta categorial V.

9. Los adverbios (“come *poco*, juega *mal*”)

Marcados con la etiqueta RG. Ejemplo:

- (10) virtud, **siempre** triunfante, **siempre** hermosa

$\langle met = - + + - - + - + - + - \rangle$

(Quevedo159.xml)

Los adverbios acabado en “-mente” tienen doble acentuación. Por ejemplo:

- (11) que solo le matara **fácilmente**.

$\langle met = - + - - - + - + - + - \rangle$

(LopeDeVega800.xml)

10. Las formas interrogativas “qué, cuál, quién, dónde, cuándo, cuánto, cómo” (“*Qué* quieres, *cómo* va la vida”)

No es necesario etiqueta para localizarlas, pues es una lista cerrada y pequeña de palabras que se detectan directamente. Están representadas con la etiqueta PT.

11. Las siguientes conjunciones se consideran tónicas:

- las disyuntivas **ora**, **ya**, **bien**;

- la consecutiva **así**;
- la temporal **apenas**;
- las compuestas adversativas **no obstante**, **con todo**, **fuera de**,
- las compuestas consecutivas **en efecto**, **por tanto**, **por consiguiente**, **así que**,
- las compuestas temporales **aún no**, **no bien**, **luego que**, **después que**, **en tanto que** (pero es átono en cuanto, en cuanto que),
- las compuestas condicionales **a no ser que**, **dado que**, **con tal que**,
- las compuestas concesivas **por más que**, **a pesar de que**, **mal que**, etc.

Ejemplo:

- (12) Y **así**, se quedan tristes en la puerta
 $< met = - + - + - + - - - + - >$
 (GarcilasoDeLaVega_22.xml)

Palabras inacentuadas

Siguiendo a Quilis [8] (págs 23 y 24), se consideran, a efectos métricos, palabras sin acento de intensidad en la estructura métrica:

1. El artículo determinado (*el* alma, *la* casa, etc.)

Ejemplo:

- (13) dejad un rato **la** labor, alzando
 $< met = - + + + - - - + - + - >$
 (GarcilasodelaVega_11.xml)

2. La preposición

Todas excepto “según”, que es tónica.

Ejemplo:

(14) juzgando **por** tu cielo, **en** cuya esfera

$\langle met = - + - - - + - - - + - \rangle$

(Quevedo_153.xml)

3. Las conjunciones:

- copulativas **y**, **e**, **ni**;
- disyuntivas **o**, **u**;
- el **que** en todas sus formas átonas (excepto pronombre interrogativo o exclamativo): copulativo, disyuntivo, determinativo, etc.;
- adversativas **pero**, **sino**, **mas**, **aunque**;
- causales **pues**, **porque**, **como**, **pues que**, **puesto que**, **supuesto que**;
- consecutivas **pues**, **luego**, **conque**;
- condicionales **si**, **cuando**;
- concesivas **aunque**, **aun**, **cuando**.

Ejemplo:

(15) en él puse la vista; **mas** detiene

$\langle met = - + + - - + - - - + - \rangle$

(GarcilasoDeLaVega_22.xml)

4. Los términos de tratamiento (“*don* José, *santo* Tomás”, etc.)

Ejemplo:

(16) a **don** Carlos no aclame y no le llore

$\langle met = - - + - + + - + - + - \rangle$

(Quevedo_23.xml)

5. El primer elemento de las palabras compuestas cuando aún se perciben sus componentes (“*tragaluz*”), incluso si aparecen como dos palabras separadas (“*María* José, *dos* mil”). Estos casos solo mantienen el elemento tónico final.

6. Los pronombres átonos: funcionan como complemento, incluyendo el “**se**” reflexivo.

Ejemplos:

(17) sola la noche **los** ostenta oscura
 $\langle met = + - - + - - - + - + - \rangle$
(Quevedo_81.xml)

por descansar en su dolor, **te** llama
 $\langle met = - - - + - - - + - + - \rangle$
(Quevedo_160.xml)

7. Determinantes posesivos, apocopados o no (“*mi* madre, *nuestra* casa”, etc.).

Ejemplo:

(18) Para agotar **sus** luces la hermosura
 $\langle met = - - - + - + - - - + - \rangle$
(Quevedo_81.xml)

8. Las siguientes formas, siempre y cuando **no** funcionen como interrogativas ni exclamativas: **que**, **cual**, **quien**, **donde**, **cuando**, **cuanto**, **como**.

Ejemplos:

(19) **cuando** el vencido os dedicara altares
 $\langle met = - - - + - - - + - + - \rangle$
(Quevedo_90.xml)

de **cuanto** bien, cuitado, yo tenía;
 $\langle met = - - - + - + - + - + - \rangle$
(GarcilasoDeLaVega_03.xml)

que con todas las Indias enamora
 $\langle met = - - + - - + - - - + - \rangle$
(Quevedo_90.xml)

Quien no teme alcanzar lo que desea

$\langle met = - + + - - + - - - + - \rangle$

(Quevedo_100.xml)

9. En vocativos y “expresiones exclamativas cortas de cariño o reproche son inacentuados los elementos que acompañan al núcleo” (pág. 25). Así, la métrica de las siguientes expresiones es diferente según sea vocativo/exclamativo o no:

- “no puedo, *buen* hombre” (+ + - - + -) vs.

“no es un *buen* hombre” (+ - + + -)

Estos casos son muy subjetivos y difíciles de anotar. Véase el apartado 4.4.

Palabras ambiguas

Consideramos palabra ambiguas aquellas que, teniendo la misma forma, pueden ser tónicas o átonas según la función que asuman en cada contexto.

1. **Luego**: tónica con función temporal, átona con función consecutiva.
2. **Aun**: tónica como adverbial temporal (cuando equivale a *todavía*), átona en el resto de casos.

Ejemplos:

(20) si fue cuerpo o deidad, **aún** hoy lo dudo.

$\langle met = - + + - - + + + - + - \rangle$

(Quevedo_51.xml)

tan solo, que **aun** de vos me guardo en esto.

$\langle met = - + - - - + - + - + - \rangle$

(GarcilasoDeLaVega_05.xml)

3. **Mientras**: tónica como adverbio, átona como conjunción.
4. **Medio**: tónica como adjetivo, átona en formas compuestas (**medio** dormido, medio día)
5. **Más**: tónica como adverbio, átona como nexos de relación (“cuatro **más** dos”).

6. **Menos:** tónica como adverbio, átona como nexos de relación (“cuatro menos dos”).

En caso de duda, documentar la fonética de la palabra para determinar su carácter tónico o átono. Si aún así hay dudas, seleccionar siempre la opción **ÁTONA**. De esta manera se entiende como acento secundario y, por tanto, no se debe representar.

3.2. Reglas para anotar versos con ambigüedad en la separación silábica.

Hay versos de los que se pueden extraer dos o más patrones métricos diferentes según las sinalefas, hiatos, sinéresis o diéresis que se realicen. Esta ambigüedad se produce cuando un verso tiene más sinalefas y sinéresis de las necesarias para establecer el cómputo de once sílabas.

Por ejemplo, si se cuentan las sílabas del siguiente ejemplo (21) sin realizar ninguna sinalefa, el verso constaría de doce sílabas.

- (21) cuando el padre Hebrero nos enseña
cuan-do-el-pa-dre-He-bre-ro-nos-en-se-ña

Para que tenga once sílabas es necesario realizar una única sinalefa. Sin embargo, hay dos posibles sinalefas: **cuan-do-el** y **padre-Hebrero**. Según se realice una u otra, el patrón métrico resultante es diferente: en el primer caso habría acento en tercera, y en el segundo habría acento en cuarta (ver 22).

- (22) cuan-do-el-pa-dre-He-bre-ro-nos-en-se-ña
< met = - - + - - + - - - + - >

cuan-do-el-pa-dreHe-bre-ro-nos-en-se-ña
< met = - - - + - + - - - + - >

Esta última resolución, sin embargo, no es posible. El “Hebrero” puede venir de “Febrero” (del lat. “Frebuaris”) y tener así la “h” aspirada impidiendo la sinalefa. Sucede hasta la segunda mitad del XVI, y en autores andaluces más tarde; es, el mismo caso de los vv. del son. XXIII de Garcilaso “cubra de nieve la-hermosa cumbre” (del lat. “fermosa”) u otros que precisamente se exponen más abajo (Sección 4.5). Lo consideramos aquí porque tanto una pronunciación moderna como el sistema automático de escansión podrían hacer la sinalefa.

El ejemplo 23 es otro verso con diferentes patrones según la realización o no de diversas sinalefas.

(23) hiere y enciende el alma temerosa,
 hie-rey-en-cien-deel-al-ma-te-me-ro-sa,
 $\langle met = + - - + - + - - - + - \rangle$

hie-reyen-cien-de-el-al-ma-te-me-ro-sa,
 $\langle met = + - + - - + - - - + - \rangle$
 (GarcilasodelaVega35.xml)

Ante estos casos de ambigüedad, es necesario seleccionar un único patrón métrico. Para ello se aplican dos reglas:

1. Seleccionar siempre la sinalefa considerada menos forzada de un punto de vista fonológico. Se considera menos forzada la unión de:

- dos sílabas átonas, frente a dos sílabas tónicas o tónica más átona; Por ejemplo, en el siguiente verso (24) es preferible el primer patrón frente al segundo. Aquel realiza una sinalefa entre dos vocales átonas. Este una sinéresis entre vocal átona y vocal tónica:

(24) y en torcidas raíces se volvían.
y_en-tor-ci-das-ra-íces-se-vol-ví-an.
 $\langle met = - - + - - + - - - + - \rangle$
 y-en-tor-ci-das-**ra_**íces-se-vol-ví-an.
 $\langle met = - - - + - + - - - + - \rangle$
 (GarcilasoDeLaVega_13.xml)

- sílaba tónica y átona (o al revés) frente a dos tónicas;
- entre tónicas y átonas, se prefiere la secuencia tónica+átona a la secuencia átona+tónica [2];
- dos sílabas frente a la unión de tres o más sílabas en una única sílaba;
- dos sílabas entre las que no haya posible pausa potencial, frente a sílabas entre las que sí pueda haberla.

Para posibles sinalefas en las que aparece la hache, véase punto 4.5.

Si aparecieran otros casos, discutirlos e incorporarlos. Sobre este punto, véase el manual de Baehr [2].

2. Seleccionar el patrón resultante más común, el más estable o menos forzado. Por ejemplo, se preferirá un patrón métrico sin acento antirrítico (dos sílabas acentuadas seguidas) a un patrón con acento antirrítico, o un patrón métrico con sílaba en 6ª a un patrón métrico con sílaba en 5ª.

En el ejemplo 25 se prefiere ese patrón con tónicas en posiciones 3, 6 y 10 y no la alternativa (tónicas en 4, 7 y 10 (---+--+--+)) porque es más común un endecasílabo con acento en sexta que en séptima. Además se evita hacer sinéresis en “ia” de “italiano”, que en algunas ediciones aparece con diéresis (“italiano”).

(25) y el antiguo valor italiano,
 $\langle met = - - + - - + - - - + - \rangle$
 (GarcilasoDeLaVega_35.xml)

El ejemplo 26 se prefiere el patrón 3-4-6-10 al alternativo (4-5-7-10, - - - + + - + - - + -) por ser más común (se evita así también la sinalefa con una “h” posiblemente aspirada).

(26) como de un solo hijo deseado;
 $\langle met = - - + + - + - - - + - \rangle$
 (GarcilasoDeLaVega_31.xml)

Finalmente, en el ejemplo 27 el patrón seleccionado (2-4-6-8-10) es más estable y más común que la alternativa en 1, 4, 6, 8 y 10 (+ - - + - + - + - + -)

(27) su amo, y no le hallaba, y esto siente;
 $\langle met = - + - + - + - + - + - \rangle$
 (GarcilasoDeLaVega_36.xml)

En todo caso, no forzar el análisis para que el patrón se ajuste a un patrón común. Aplicar esta regla en casos de ambigüedad evidente.

3.3. Sobre la corrección del texto.

No es objetivo de este proyecto hacer la edición crítica de los sonetos del Siglo de Oro. En todo momento asumimos un texto ya fijado y editado. La edición base que se utiliza es la de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (salvo que para determinado autor se haya localizado una edición mejor y que

esta se pueda distribuir libremente). En el encabezado de cada fichero TEI-XML se indica de manera explícita la edición del texto utilizada (etiqueta `< sourceDesc >`: *source description*). En principio el texto no se modifica, salvo errores de transcripción o digitalización evidentes.

Sin embargo, cotejando algunos sonetos con la *editio princeps*² y/o con ediciones modernas se han detectado versos con diferentes lecturas, resultando patrones métricos diferentes en cada una.

Sin ánimo de exhaustividad, si se detectara esta situación, se deben anotar las diferentes lecturas con el patrón métrico correspondiente a cada una. Cada variante deberá estar apoyada o bien por una edición original o bien por una edición crítica moderna. No se va a crear el *stemma codicum*, pues no es una edición crítica. El objetivo es simplemente marcar que en ese verso hay varias lecturas y, con ellas, patrones métricos diferentes. En todo caso, estas anotaciones pueden servir para hacer la edición crítica digital en un futuro.

Así ocurre, por ejemplo, con el verso 5 del poema 8 de Garcilaso de la Vega “De aquella vista pura y excelente”. En la edición base de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes se lee:

«Encuéntanse al camino fácilmente,»
(- + - - - + - + - + -)

Sin embargo, en diversas ediciones modernas³ se prefiere la variante:

«Éntranse en el camino fácilmente,»
(+ - - - - + - + - + -)

Ambas lecturas suponen cambio en el patrón métrico final, por lo que es un problema textual pertinente para el corpus. Al cotejar la *editio princeps* (1543)⁴ aparece un verso erróneo por tener 12 sílabas:

«Encuéntrese en el camino fácilmente,»
(- + - - - - + - + - + -)

²Consultadas a través de la Biblioteca Digital Hispánica <http://www.bne.es/es/Catalogos/BibliotecaDigitalHispanica/Inicio/>

³En este caso se han cotejado las ediciones de Rivers (Castalia), Alcina (Austral) y Prieto de Paula (Castalia). También se ha cotejado al edición de Navarro Tomás (Espasa), que tiene la misma lectura que la edición digital de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

⁴<http://bdh.bne.es/bnearch/CompleteSearch.do?field=autor&fechaFhasta=1543&text=Garcilaso+de+la+vega&fechaFdesde=1496&showYearItems=&exact=on&textH=&advanced=false&completeText=&pageSize=1&pageSizeAbrv=10&pageNumber=2>

Este error evidente fue enmendado tanto en la edición de Herrera como en la edición del Brocense. El primero propuso «Encuéntanse al camino fácilmente,», que es la variante seguida por Navarro Tomás y la que hay en la edición de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Las ediciones modernas, sin embargo, prefieren la lectura que propone la edición del Brocense: «Éntranse en el camino fácilmente,». Dado que ambas lecturas son propuestas posteriores y no podemos seleccionar ninguna de las dos como correcta, se opta por incorporar ambas al corpus.

Para marcar las variantes, hay que introducir nuevas etiquetas tanto en el encabezado TEI como en el cuerpo del texto.

- Encabezado TEI (< *teiHeader* >):

En el encabezado hay que introducir las fuentes donde se han detectado las diferentes lecturas. Para ello se utiliza la etiqueta < *listWit* >, que debe aparecer dentro de la descripción de la fuente (< *sourceDesc* >). Dentro de esta, cada fuente queda marcada con la etiqueta < *witness* >, donde se debe indicar la información bibliográfica básica para describir la fuente. Junto a esto, se debe dar un identificador que permita hacer referencia a ella. Este identificador se marca con el atributo @*xml* : *id*.

Para el verso de Garcilaso, vamos a considerar solo las ediciones de Herrera (id="GDLV_1") y del Brocense (id="GDLV_2"). Las etiquetas del encabezado quedarían así:

```
<sourceDesc>
...
<listWit>
<witness xml:id="GDLV_1"><title>Obras de Garcilasso de la
Vega con anotaciones de Fernando de Herrera. Alonso de la
Barrera</title>, <date>1580</date>.
</witness>

<witness xml:id="GDLV_2"><title>Obras de Garcilasso de la
Vega con las anotaciones por el Mro. Francisco Sánchez
Brocense. Juan de la Cuesta</title>, <date>1612</date>
</witness>
</listWit>
</sourceDesc>
```

- Cuerpo del poema (< *body* >):

Una vez que en el encabezado se han indicado las fuentes de las variantes, en el cuerpo del texto se introducen esas variantes, siempre especificando el identificador (id) que permita saber a qué fuente pertenece cada lectura o variante.

Para ello, en el propio texto, se utiliza la etiqueta `< app >` (*apparatus entry*). Dentro de esta se introducen todas las variantes. De estas hay que seleccionar una como preferida, cuyo patrón métrico quedará marcado en la etiqueta `@met`. Esta lectura preferida se marca con la etiqueta `< lem >` (*lemma*). El resto de versiones o lecturas se marcan con la etiqueta `< rdg >` (*reading*). Mediante el atributo `@wit` se indica en ambos casos el identificado de la fuente tal y como se haya indicado en el encabezado.

Así, el verso anterior quedaría anotado de la siguiente manera:

```
<l n="5" met="-+---+--+>
<app>
<lem wit="GDLV_1">Encuéntrense al camino fácilmente,</lem>
<rdg wit="GDLV_2">Éntranse en el camino fácilmente,</rdg>
</app>
</l>
```

En este caso, de ambas lecturas se prefiere, a efectos métricos, la primera (Herrera). Por ello el patrón de esta es el que queda marcado en el atributo `@met`.

Por tanto, ante posibles errores del texto que se consideren graves y afecten a la métrica:

1. cotejar (en la medida de lo posible) con la *editio princeps* y seleccionar su lectura. Es preferible que en el corpus haya errores de la *princeps* que errores producidos por modernizaciones posteriores. Tomar nota del cambio realizado y la fuente.

Las ediciones *princeps* se encuentran en la Biblioteca Digital Hispánica:

<http://www.bne.es/en/Catalogos/BibliotecaDigitalHispanica/Inicio/>

2. cotejar (en la medida de lo posible) ediciones modernas por si en ese verso hubiera un problema de edición crítica. Decidir la lectura crítica que se considere mejor y tomar nota del cambio.

En ambos casos, hay que dejar constancia del cambio y de las fuentes utilizadas (que deben ser citadas convenientemente). Y en todo caso, estas modificaciones deben ser una excepción, solo para errores muy evidentes. Como norma general se debe evitar modificar el texto.

Casos problemáticos

En esta sección se expondrán casos problemáticos que requieren criterios específicos de anotación.

4.1. “Ya que”

Según Quilis, la conjunción “ya que” es conjunción compuesta temporal o concesiva [8]. Si bien en su origen la conjunción “ya que” tenía un sentido temporal [1], en el Siglo de Oro ese sentido temporal ya ha cambiado por el uso causal que tiene en la actualidad. Por ello, como norma general, toda conjunción “ya que” será considerada causal y por tanto átona (—). Únicamente si se localizara algún caso de uso claramente temporal, se anotaría como tónica (+—), pero debe ser un caso muy claro.

Caso de conjunción “ya que” concesiva puede ser el siguiente ejemplo 28:

- (28) El que puede caer, si él se derriba,
ya que no se conserva, se previene
 $< met = + - + - - + - - - + - >$
 contra el semblante de la suerte esquiva
 (Quevedo340.xml)

La conjunción “ya que” del siguiente ejemplo 29 podría considerarse temporal. Sin embargo, el valor causal está presente.

- (29) Ya que pasó mi verde primavera
 $< met = - - - + - + - - - + - >$
 (Quevedo158.xml)

Otro ejemplo, esta vez de una obra en prosa, lo encontramos en 30:

- (30) Y *ya que* la argentada Aurora enseñaba sus plateados cabellos por el sacro Oriente, la contentísima Berta le dijo al Emperador y Monarca del mundo
(Antonio de Eslava, *Noches de Invierno*, 1609)¹

Si bien en ambos casos el contexto da una interpretación temporal al “ya que”, este sigue teniendo valor causal, por lo que debería anotarse como átono. Compárese con la siguiente colocación “ya que” claramente temporal (31):

- (31) ya es llegada la hora deseada; tiempo es *ya que* nos veamos, amado mío y Señor mío
(María de San Francisco, c. 1614-1622)²

4.2. “Cada”

“Cada” es determinante indefinido. Según Navarro Tomás [6], los indefinidos son tónicos. Sin embargo, tras afirmar diferencias dialectales, concluye que es más predominante el uso átono de «cada» que su uso distributivo [6]:

“El distributivo «cada» presenta diferencias regionales, predominando la forma inacentuada: **«cada»** día está más alto”.

Por ahora lo dejamos tónico por similitud con su clase (indefinidos). De todas formas, queda como tema pendiente para estudiar con detalle más adelante.

Ejemplo:

- (32) y yéndome alejando **cada** día,
< met = - + - - - + - + - + - >
(GarcilasoDeLaVega_03.xml)

¹Tomado del corpus CORDE (<http://corpus.rae.es/cordenet.html>), 20 de septiembre de 2015.

²Tomado del corpus CORDE (<http://corpus.rae.es/cordenet.html>), 20 de septiembre de 2015.

4.3. “Tan”

Siguiendo a Navarro Tomás [6] (pág. 191), si bien «tanto» y «tanta» y sus plurales son formas tónicas, «tan», como indefinido que es, es forma átona siempre («*Tan* alto como las nubes»).

Ejemplo:

- (33) **Tan** cansada de haberse levantado
 $\langle met = - - + - - + - - - + - \rangle$
 (GarcilasoDeLaVega_04.xml)

do sé que he de morir **tan** apretado,
 $\langle met = - + + - - + - - - + - \rangle$
 (GarcilasoDeLaVega_02.xml)

4.4. Vocativos átonos

Siguiendo a Navarro Tomás [6] y a Quilis [8] se ha establecido que en las expresiones exclamativas cortas de cariño o reproche son inacentuados los elementos que acompañan al núcleo. Navarro Tomás deja establecido que:

En toda locución breve de carácter vocativo y en expresiones cortas de cariño o reproche, pierde de ordinario su acento cualquier nombre, sustantivo o adjetivo, que ocupe el principio de la invocación: «¡*buen* hombre!», «¡*mala* lengua!», «¡*gran* pícaro!», «¡*Dios* mío!», «¡*cara* de rosa!». Fuera de este caso, se acentúan siempre estas mismas palabras.

Para especificar qué es “corta”, a todos los efectos se consideran cortas las palabras monosílabas. Las bisílabas, salvo que su carácter átono sea evidente, se considerarán tónicas. Así, quedan inacentuados los siguientes vocativos (ejemplo 34).

Pendiente: ¿es posible definir criterios más objetivos para determinar si esos bisílabo son tónicos o átonos? Si no fuera posible, habrá que considerarlos todos del mismo tipo.

- (34) ¡Oh **crudo** nieto, que das vida al padre
 $\langle met = - - - + - - + + - + - \rangle$
 (GarcilasoDeLaVega_31.xml)

(¡oh, **bella** Clori!) tus pisadas santas
 $\langle met = - - - + - - - + - + - \rangle$
 (Gongora_1.xml)

doña Pérez, saber ciertas verdades:
 $\langle met = - - + - - + + - - + - \rangle$
 (Quevedo_170.xml)

pero es claramente tónico el siguiente vocativo bisílabo (ejemplo ??):

(35) ¡Oh **grande** error! Pues cuando de ejemplares
 $\langle met = - + - + - - - - + - \rangle$
 (Quevedo_20.xml)

Queda acentuado el mismo caso en los ejemplos 36 y 37, ya que el adjetivo que acompaña al núcleo del vocativo es tetrasílabo y trisílabo respectivamente.

(36) **Clarísimo** Marqués, en quien derrama
 $\langle met = - + - - - + - - - + - \rangle$
 (GarcilasoDeLaVega_21.xml)

(37) ¡Oh **celoso** temor!, ¿a quién pareces?
 $\langle met = - - + - - + - + - + - \rangle$
 (GarcilasoDeLaVega_31.xml)

4.5. Sinalefa y “h” aspirada

Se debe evitar, en la medida de lo posible, hacer sinalefas donde un “h” podría ser aspirada. Véase ejemplo 38.

(38) de vuestra hermosura el duro encuentro
 $\langle met = - + - - - + - + - + - \rangle$
 (GarcilasoDeLaVega_22.xml)

En este ejemplo hay dos posibles sinalefas: “vues-**tra**_**her**-mo-su-ra” y “her-mo-su-**ra**_**el**”. Para establecer once sílabas, solo una debe ser realizada. Entre las dos, se prefiere la segunda (“ra_el”) ya que en la primera la “h” es aspirada.

Lo mismo ocurre en los siguientes ejemplos (39):

- (39) No sé ya *qué* **hacerme en** mal tamaño.
 $\langle met = + + + + - + - + - + - \rangle$
 (GarcilasoDeLaVega_09.xml)

los blancos pies en tierra **se hincaban**
 $\langle met = - + - + - + - - - + - \rangle$
 (GarcilasoDeLaVega_13.xml)

que considere el daño que haciendo
 $\langle met = - - - + - + - - - + - \rangle$
 (GarcilasoDeLaVega_14.xml)

Otro ejemplo de sinalefa que no se realiza por presencia de “h” aspirada lo tenemos en el siguiente verso (40):

- (40) **me hacen** descuidar de mi remedio.
 $\langle met = - + - - - + - - - + - \rangle$
 (GarcilasoDeLaVega_06.xml)

Pendiente: ¿es posible definir criterios más objetivos para determinar si una “h” es aspirada o no?

Bibliografía

- [1] Emilio Alarcos Llorach. *Gramática de la Lengua Española*. Espasa, Madrid, 1994-2000. 25
- [2] Rudolf Baehr. *Manual de versificación Española*. Gredos, Madrid, 1997. 18
- [3] Nigel Fabb and Morris Halle. *Meter in Poetry. A New Theory*. Cambridge University Press, Cambridge, 2008. 5
- [4] Matthew L. Jockers. *Macroanalysis. Digital Media and Literary History*. University of Illinois Press, Illinois, 2013. 3
- [5] Franco Moretti. *La literatura vista desde lejos*. Marbot ediciones, Barcelona, 2007. 3
- [6] Tomás Navarro Tomás. *Manual de pronunciación española*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1974. 9, 26, 27
- [7] M. R. Plamondon. Virtual Verse Analysis: Analysing Patterns in Poetry. *Literary and Linguistic Computing*, 21:127–141, 2006. 5
- [8] Antonio Quilis. *Métrica española*. Ariel, Barcelona, 1984. 9, 13, 25, 27
- [9] E. Torre. *Métrica española comparada*. Universidad de Sevilla, Sevilla, 2000. 5